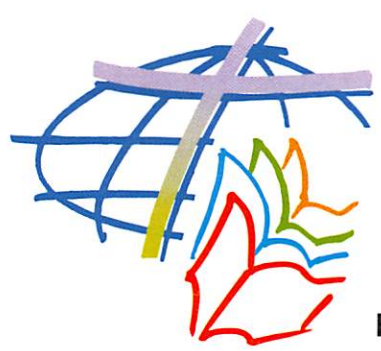


DE IVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLLETTIN

El Apocalipsis de Juan



Nº 54 1/2000

Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editores responsables
Ludger Feldkämper
Alexander M. Schweitzer

Montaje y composición
Rita María Forciniti

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

Precio de suscripción
Suscripción ordinaria US\$ 20
Suscripción de estudiantes US\$ 14
Suscripción de apoyo US\$ 34
Suscripción para países del Tercer Mundo US\$ 14
Envío por vía aérea: US\$ 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del Boletín. Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Cuenta bancaria
Secretaría General de la Federación (dirección indicada)
Liga Bank, Stuttgart
Cuenta No. 64 59 820
Clave bancaria 750 903 00
Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.
Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, EUROCARD/MasterCard, MasterCard).

Reproducción de artículos
Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA
Secretaría General
Postfach 10 52 22
D-70045 Stuttgart
Alemania

Tel.: +49-(0)7 11-1 69 24-0
Fax: +49-(0)7 11-1 69 24-24
E-mail: bdv@c-b-f.de

INDICE

Temas

¿Un libro con siete sellos?	
Introducción al Apocalipsis de Juan DIETER BAUER	4
Fuegos artificiales con imágenes	
Visión panorámica del Apocalipsis de Juan DIETER BAUER	7
Apocalíptica deteriorada	
El Apocalipsis de Juan en la interpretación de las sectas cristianas WERNER THIEDE	10
El Apocalipsis de Juan como "literatura subversiva"	
FELIX PORSCH	13

Vida de la Federación

El obispo, ministro de la Palabra de Dios atestiguada en las Sagradas Escrituras WILHELM EGGER	16
---	----

Libros y Materiales Bíblicos de Apoyo

El Apocalipsis de Juan: una bibliografía seleccionada para la animación bíblica	19
The African Bible ("La Biblia africana")	21
El año jubilar y la condonación de la deuda	22
El apocalipsis fuente de esperanza	23
Stolpersteine der Bibel III ("Obstáculos para la lectura de la Biblia")	23

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, 1).



Apreciados lectores y lectoras:

El mundo de imágenes del Apocalipsis de Juan aparece como algo aterrador y repulsivo: sangre, guerra, bestias, catástrofes... Este libro parecería inadecuado para una lectura espiritual. Sin embargo - y tal vez a causa de este alarmante contenido - el interés por la literatura apocalíptica es grande. Este fenómeno es típico de los tiempos de transición, como el cambio de milenio. Seguramente esto también ocurre debido a que el último libro de la Biblia trata sobre una dimensión real y fundamental de la existencia humana: la lucha entre el bien y el mal. Dudas, preguntas, preocupaciones, interpretaciones equivocadas, y sobre todo el mal uso de la literatura apocalíptica, constituyen un gran reto para la pastoral bíblica.

El mal uso y las interpretaciones equivocadas del Apocalipsis de Juan no se deben sólo al lenguaje de las imágenes - indescifrable para nosotros, hombres y mujeres marcados por la modernidad -; la valoración, muchas veces equivocada, de la intención de este libro también ha creado barreras para una adecuada comprensión de este libro. Los dos artículos de Dieter Bauer ofrecen informaciones exegéticas y reflexiones que permiten un mejor entendimiento del Apocalipsis y crean las bases para una 'sana' interpretación. En su artículo 'Apocalíptica deteriorada', Werner Thiede pone de relieve los aspectos saludables de la apocalíptica y los contrapone a la apocalíptica 'enfermiza', que muchas veces se encuentra en la interpretación de las sectas cristianas. La contribución de Felix Porsch muestra de qué manera el Apocalipsis de Juan utiliza la literatura de resistencia que surge de las bases en épocas de violenta perse-

cución, para infundir esperanza y liberar de todo miedo. El mensaje central del último libro de la Biblia podría formularse así: el mal no tiene la última palabra, a pesar de su acción en el presente.

En la sección 'Desde la Federación', en lugar de informaciones sobre las regiones, ustedes encontrarán la evaluación de una encuesta hecha a los obispos en el ámbito del Sínodo sobre *el Obispo como ministro de la Palabra de Dios*, cuyos resultados fueron recopilados y evaluados por el presidente de la FBC, Monseñor Wilhelm Egger. La FBC ve el diálogo con los obispos y su influencia a nivel de las conferencias episcopales como una tarea importante.

La sección 'Libros y materiales' contiene una selección bibliográfica, en distintos idiomas, sobre el tema de esta entrega, que puede ser útil para trabajar con el Apocalipsis de Juan. Encontrarán además indicaciones sobre nuevas e interesantes publicaciones.

Opresión y privaciones, pecado y muerte son parte de nuestro mundo y por momentos parecen determinarlo. El Apocalipsis de Juan comunica esta convicción de fe: la liberación, la salvación y la vida plena se encuentran al final. Este tiempo final no es simplemente algo muy lejano, o que ocurrirá en el futuro, sino algo que empieza en el ahora. Esta es el mensaje de esperanza que debemos vivir y experimentar como cristianos. En este sentido deberíamos ser personas apocalípticas.

Alexander M. Schweitzer



¿Un libro con siete sellos?

Introducción al Apocalipsis de Juan

DIETER BAUER

Junto al lenguaje de las imágenes y de los símbolos que a menudo es difícil de descifrar, en especial una valoración equivocada de la intención del Apocalipsis de Juan le cierra el acceso. Sus visiones con frecuencia se leen como predicciones del futuro y no como interpretación del presente. Los dos artículos de Dieter Bauer ofrecen una breve introducción al Apocalipsis de Juan y con sus consideraciones exegéticas ponen las bases para una sana interpretación.

El teólogo Dieter Bauer está encargado de la formación en la Asociación Bíblica Católica (Katholisches Bibelwerk) de Stuttgart, Alemania, desde 1981. Durante diez años ha editado la revista "Bibel und Kirche" (Biblia e Iglesia) y ha contribuido en manera considerable en la concepción de los cursos básicos de AT y NT. En varios cursos y publicaciones se ha ocupado de literatura apocalíptica.

Para la mayoría de cristianos el Apocalipsis de Juan es en primer lugar "un libro con siete sellos". Hoy en día ocuparse de este libro parece algo sospechoso, pues especialmente las sectas y los grupos marginales de las Iglesias tienen una predilección jus-

tamente por este libro y han extraído de él conocimientos muy distintos. Por esto el "Apocalipsis de Juan" (=Ap) también pertenece al grupo de libros del Nuevo Testamento que con mayor frecuencia son mal utilizados. ¿En qué se basa esto?

Por un lado, hay un lenguaje rico de símbolos e imágenes, que no se hace accesible a nosotros, personas modernas sin más ni más. Este lenguaje está demasiado lejos de nosotros.

Sin embargo, por otro lado también hay en este libro muchas alusiones que en su época originaria fueron ciertamente muy actuales, pero que hoy antes que nada tienen que ser clarificadas.

Un tercer punto que nos dificulta el acceso a este escrito podría ser una valoración fundamentalmente equivocada de la intención de este libro. Por lo general, las visiones de este libro se leen sobre todo como una especie de predicción del futuro, que sólo tendría que ser descifrada en vistas al tiempo actual. Este malentendido es el mismo que a menudo también encontramos en los profetas del Antiguo Testamento. Como los profetas, también el vidente Juan no interpreta el futuro sino el presente. A las comunidades atribuladas, a sus hermanas y hermanos en la fe, él quiere infundirles confianza, darles ánimo, despertar su esperanza y reforzar su fe.

Juan se encuentra en el destierro de la isla de Patmos, que está situada frente a Asia Menor. Escribe este libro a siete comunidades de Asia Menor que seguramente le conocerían. Se encontraba en el destierro "por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús" (Ap 1,9). Como mínimo esto hace suponer que los cristianos se encontraban en apuros a causa de una persecución del estado. ¿Pero cómo aparece más exactamente esta situación de persecución?

La situación de las comunidades en dificultad

Según la antigua tradición de la Iglesia, el Ap se escribe al final del reinado del emperador romano Domiciano (81-96). Domiciano se caracterizó por el hecho de que él,



como hasta el momento ningún otro emperador romano, exigió el culto del emperador, e incluso intentó establecer un imperio divino de carácter absoluto. Las circulares oficiales dirigidas a sus funcionarios las encabezaba, por ejemplo, con la fórmula "Nuestro Señor y Dios ordena..." Para los cristianos esto era evidentemente un escándalo.

Así pues, en ninguna otra parte encontró el culto del emperador una forma tan intensa como en Asia Menor, en la provincia romana de Asia. En Éfeso, la capital, incluso fue erigido un templo para Domiciano. Y por medio de las excavaciones se encontró una cabeza y un brazo de una imagen del culto al emperador, que se había reproducido cuatro veces más grande que su tamaño natural. Debido a que el culto del emperador, sin embargo, no era una cuestión meramente religiosa – en el ámbito religioso el imperio romano era sumamente tolerante –, sino especialmente también política, se puede imaginar con qué rapidez las personas que no participaban en el culto del templo local adquirieron la fama de enemigos del estado. Pero exactamente esto ocurrió a los cristianos que se resistían a rendir culto al emperador como "Señor y Dios". Fueron denunciados, encerrados en la cárcel, en el peor de los casos incluso sufrieron la pena de muerte a causa de la insubordinación ante el emperador.

El carácter epistolar

En esta situación, pues, Juan escribió este libro, o mejor dicho, escribió una circular a las comunidades de la provincia de Asia. Las distintas comunidades, a las cuales va dirigida esta carta en su totalidad, reciben cada vez al principio del segundo capítulo cartas especialmente dirigidas a ellas. Por esto, también es interesante el modo en que Juan se entiende a sí mismo: él escribe estas cartas, pero es

Cristo mismo quien se las dicta; de ahí también el título del libro "Revelación de Jesucristo". Respecto a su función, estas cartas quieren preparar a las comunidades para lo que sigue en el libro. Cada carta empieza con las palabras "Te conozco..." y toma en consideración la situación específica de la comunidad. Luego siempre sigue un llamamiento a resistir y la promesa para aquellos que permanecen perseverantes. Así preparado, el oyente puede embarcarse en la descripción visionaria de la segunda gran parte del libro.

La visión de la sala del trono

En los capítulos 4-5 Juan describe su visión de la sala del trono de Dios. Casi como obertura de lo que sigue, aquí se pone en evidencia el verdadero poder ante el cual nadie puede hacer frente. Así pues, desde el principio es evidente y también consolador para el oyente que ningún poder de la tierra equivale ni siquiera aproximadamente al poder de Dios, ni mucho menos puede hacerle daño.

Luego, se trata de un libro con siete sellos que Dios tiene en la mano y que evidentemente contiene su plan de salvación. El contenido de este libro es lo que a todos les gustaría conocer, todos los que aquí en la tierra tienen que soportar dolor y persecución. Con todo, no se encuentra a nadie que sea suficientemente digno para revelar el plan de salvación de Dios, de manera que el vidente Juan, contemplando esto, tiene que llorar mucho.

Por eso, dirige su mirada hacia un cordero, que ha sido encontrado digno y que con toda evidencia representa a Cristo. Sólo él está autorizado a revelar las decisiones de Dios. Para los oyentes esto significa que ellos como comunidad de Jesucristo están iniciados en el plan de salvación y ahora experimentan lo que significa para su situación. Puesto que debido a esto

ahora saben lo que sucede en el cielo, también pueden entender lo que pasa en la tierra.

Las visiones terroríficas

La apertura de los siete sellos que ahora sigue origina un drama en la tierra, un drama que tendrá lugar cuando lleguen siete plagas por tres veces: la apertura de los siete sellos, los toques de las siete trompetas y las siete copas de la ira. El significado de esta triple repetición de las siete plagas permanece curiosamente en suspense. No se trata de la misma cosa por tres veces. Pero tampoco hay ningún proceso que comprobar. La mejor manera para entender estas tres series de plagas es como dar vueltas a un círculo; siempre se descubren, se revelan nuevos aspectos, siempre se buscan nuevas imágenes para interpretar la situación.

En estas visiones de las plagas se trata de interpretar la situación; muchas cosas son actuales para el oyente, muchas cosas, a las que el vidente Juan alude en sus imágenes, ya se ven aparecer en el horizonte.

En el medio del libro se encuentra la famosa visión de la mujer con el dragón. Un gran signo aparece en el cielo: una mujer, vestida de sol; la luna está bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Está encinta y grita con los dolores del parto. Y otro signo aparece en el cielo, un dragón rojo que espera para devorar al niño.

El signo de la mujer simboliza el Israel elegido, el verdadero Israel en su destino de pueblo de Dios, del cual ha salido el Mesías. Es verdad que el Mesías fue perseguido, pero al fin y al cabo el poder del mal no pudo hacerle ningún daño, porque él fue apartado hacia Dios. También la mujer, el verdadero Israel, como la Iglesia se comprende a sí misma, fue protegida por Dios.

La lucha de los ángeles que ahora se describe señala sólo una vez



más cuáles consecuencias tuvo la persecución del niño y de la mujer. Dios interviene y deja que el dragón se desplome por medio de los ejércitos celestiales. La batalla decisiva contra las fuerzas del mal ha llegado y la victoria liberadora está allí. Sin embargo, esto ocurre sólo en el cielo. En la tierra ahora el diablo está suelto. A pesar de todo, para el oyente es muy consolador saber que esta batalla, que ahora tiene lugar en la tierra, sólo puede terminar así: contra el poder del mal. No obstante, el mal es una realidad terrible, y a continuación el autor explica esta realidad con todo detalle.

El desenmascaramiento del poder estatal

En el capítulo 13 surge una bestia del mar, que recibe el poder del dragón. Esta bestia toda ella está descrita con palabras del Apocalipsis de Daniel, de tal manera que reúne en sí la monstruosidad de las cuatro bestias de Daniel 7. No cabe duda de que aquí el vidente vislumbra el imperio romano y quiere aclarar al respecto que, después de todo, su poder lo recibe de Satanás. El dragón es también aquél a quien ante todo le pertenece la veneración, porque ha dado poder a una tal bestia.

El entero capítulo es una gran parodia de la investidura del cordero en la visión de la sala del trono (Ap 5). A los ojos del vidente Juan, es precisamente esto lo que constituye la peligrosidad de la bestia que tanto se parece:

- Como el cordero que sentado en el trono sostiene el libro sellado y por ello recibe poder, así la bestia recibe poder por medio del dragón.
- Como el cordero es Señor sobre personas de todas las razas, naciones y lenguas que ha comprado por medio de su sangre, así también la bestia reina sobre razas, pueblos, lenguas y naciones.

- Como los seres celestiales en calidad de representantes de toda la creación rinden homenaje al cordero, así todos los habitantes de la tierra se postran en homenaje ante la bestia y le cantan un himno de alabanza.

- Como la señal de reconocimiento del cordero es el banquete de su inmolación, así también la bestia lleva una herida de muerte que está curada.

A través de estas experiencias de la parodia, el vidente desenmascara al imperio romano como lo que es: una mala copia. Sólo aquéllos que "no están inscritos en el libro de la vida del cordero" caen en la trampa de esa copia y le rinden culto. Aquellos que pueden resistir sufrirán dura persecución, pero debido a que están en el libro de la vida, no necesitan tener miedo. Saben que en el plan de Dios todo está determinado de este modo. No hay ningún llamamiento a la resistencia. Se llamará a la perseverancia en el testimonio de la fe y respecto a esto hay que aceptar las inevitables consecuencias.

Después de la bestia del mar Juan ve surgir una bestia de la tierra. Tiene dos cuernos como un cordero y se asemeja engañosamente al cordero de Cristo. Hace que todos los habitantes de la tierra adoren a la primera bestia. También realiza imponentes signos y maravillas, y así seduce a muchos. Hace erigir una estatua a la primera bestia y consigue que mueran todos los que no adoran esta estatua.

Creo que aquí se trasparenta con mayor evidencia el trasfondo del culto al emperador. Aquí se trata de sus ansiosos cómplices. El hecho de que entonces Juan también ve que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos son obligados a llevar como esclavos el sello de la bestia en la frente y en la mano, probablemente no corresponde en senti-

do literal a la realidad, pero lo que eso significa, es evidente: todos se convierten en esclavos del imperio romano. Y quien no se deja esclavizar, dice Juan, no puede vender o comprar, es boicoteado, no entra en ninguno de los gremios de los artesanos, porque con ellos están vinculadas las fiestas sacrificales. Ésta ha sido la realidad para muchos cristianos:

Todo el que se ha resistido a participar en el culto del emperador, será marginado de la vida económica. O al revés: la vida económica sólo funciona, cuando el emperador también es reconocido. O todavía más enmascarado: los únicos intereses del que tiene el poder son ganancia y provecho, para lo cual no se piensa en incienso y oraciones. Detrás de la niebla del incienso uno se puede dedicar más hábilmente a sus negocios.

Detrás del entero capítulo 13 del Apocalipsis está la temerosa pregunta: ¿cómo es que al lado de Dios se puede dar un poder tan grande y contrario a Dios como en aquel tiempo el imperio romano? Juan la responde: "Esto es todo imitación del reinado de Dios." No es que aquí existían dos poderes que combatían uno contra el otro; el ámbito de Dios no es simplemente el cielo y el de Satanás la tierra. Esto sería una errada interpretación del Ap.

Juan dice que sólo hay un poder, el de Dios, y que la victoria le pertenece a él desde siempre. El segundo poder que parece existir se apoya en patrañas, no es verdadero. En otro lugar del Ap Juan habla incluso de que este poder ya ha sido juzgado y aniquilado. Pero esto es solamente una cara de la medalla:

Sin embargo, esta potencia basada en patrañas es al mismo tiempo una potencia muy real. Ella existe gracias a la aceptación que recibe: precisamente esto es lo que Juan desenmascara. Él descubre ese mecanismo y muestra dónde radi-



ca el auténtico poder. El trabajo que realiza Juan es un trabajo de clarificación. Él desenmascara los mecanismos que mantienen el poder del estado romano, para de esta manera retirarle su legitimación y reconocimiento. Éste es un trabajo subversivo. Se realiza sin violencia, también cuando por esta razón cosecha no menos violencia. Este poder del estado es un poder del todo real y experimentado, y Juan seguramente no habría pertenecido a aquéllos que habrían negado la existencia del diablo, como hoy a menudo ocurre. Él se ha tomado este poder muy en serio, pero lo ha contemplado y se ha dado cuenta de que sólo debe su existencia a la fe, o mejor a la superstición. Y esta base él desea quitársela.

¿Consuelo o vana promesa?

Me parece que sería oportuno decir una palabra respecto a una sospe-

cha a menudo declarada. Es decir, todo esto solamente sería una única grande y vana promesa. Los débiles cada vez serán más débiles, mientras se les niegue el derecho a la resistencia y además todo se legitima religiosamente con el grande e insondable plan de salvación de Dios.

Entiendo que esta sospecha puede surgir, también porque en nuestra propia historia de la Iglesia estamos demasiado familiarizados con estos intentos.

En vista de esta sospecha me gustaría remitir solamente a un estado de cosas, que a mi con todo me parece muy importante, es decir la cuestión del autor de tales textos.

Hay una enorme diferencia, si un tal texto es creado y utilizado intencionadamente por los poderosos, o si nace bajo los débiles. Un texto cristiano no puede provenir de los poderosos, porque los cristianos

son la debilidad en persona, cuando siguen a Jesús. Juan se describe a sí mismo: "Yo, Juan, vuestro hermano y compañero de la tribulación, del reino y de la paciencia en Jesús ... en la isla de Patmos" (1,9). Sólo quien conoce la pobreza, puede realmente consolar. "De arriba a bajo" el consuelo se convierte en vana promesa. Considero que esto es una diferencia importante, porque con ella la responsabilidad del que proclama entra en juego de manera muy distinta. La Palabra de Dios en la boca de los poderosos puede convertirse en mentira, sin que eso cambie ni una sola letra. Por eso, la verdad del Apocalipsis solamente está allí, donde se vive realmente el seguimiento de Jesús y se hacen sentir sus apremiantes consecuencias.

(Trad.: N. Calduch Benages)



Fuegos artificiales con imágenes...

Visión panorámica del Apocalipsis de Juan *

DIETER BAUER

Quien quiera ofrecer una visión panorámica del Apocalipsis de Juan (Ap), fácilmente se desorientará. Este libro tiene demasiado colorido y una gran multiplicidad de formas:

Como en "unos fuegos artificiales con imágenes", una imagen emerge a partir de otras imágenes que se mueven hacia arriba, en medio, hacia abajo; las imágenes aparecen unas tras otras y, con todo, en cierta manera son simultáneas. Se

desarrolla una acción, pero a primera vista no se distingue una estructura lógica.

Ésta es también la razón por la cual en la exégesis actual todavía se discute acaloradamente sobre cómo se manifiesta el orden interno de este libro. Hay casi tantos modelos de estructura como comentarios al Apocalipsis. Como el objetivo de este artículo no puede ser el de añadir una nueva propuesta a las ya existentes, ofreceremos so-

bre todo una panorámica de las distintas formas literarias del autor apocalíptico y presentaremos su técnica de composición.

El etilo epistolar

Lo primero que llama la atención es el estilo epistolar del libro. El Apocalipsis empieza después del prólogo con una introducción epistolar (1,4-8) y termina con un saludo final, que también se encuentra en la Primera Carta a los Corintios (16,22



s) o en la Carta los Hebreos (13,25): "La gracia del Señor Jesús esté con todos vosotros". Además, este libro escrito en forma epistolar contiene unas cartas que están dirigidas a las siete comunidades de la provincia de Asia. Esto indica que en estas siete comunidades, que representan a todas las comunidades cristianas de la provincia, el contenido del Apocalipsis debía conocerse como una especie de "carta circular".

La estructura setenaria

Lo primero que emerge en las siete cartas como señal de estructura, es decir las series setenarias, se vuelve a encontrar luego a lo largo de todo el libro de manera evidente: en los siete sellos, las siete trompetas, las siete copas de la ira. Sin embargo, también se encuentra más veladamente en las siete visiones del final (siempre con esta introducción: "Entonces vi...": 19,11.17.19: 20,1.4.11; 21,1) o en las siete bienaventuranzas que el libro contiene.

Tales estructuras numéricas son importantes para la memorización, pero también presentan una especie de "lenguaje secreto" que sólo se revela a los sabios iniciados:

El "siete" es el número de la perfección, la suma del número divino: "tres" y del número del mundo: "cuatro" (cuatro vivientes: 4,6; cuatro jinetes apocalípticos: 6,2-8; cuatro extremos de la tierra, cuatro vientos: 7,1).

Derivado del número "siete" es la mitad: "tres y medio". "Tres y medio" es el tiempo limitado (de Dios), que aparece con muchas variantes: como tres años y medio = "un tiem-

po y dos tiempos y un medio tiempo" (12,14; cf. Dan 7,25; 12,7) = "42 meses" (11,2; 13,5) = "1260 días" (11,3; 12,6).

Igualmente el "seis" es derivado del siete de manera indirecta. El seis encuentra su expresión en el "número de la bestia": 666 (13,18). La bestia tendría que ser divina (tres) y perfecta (siete), pero sólo llega a un triple "seis", una muestra de su arrogancia ante Dios.

Intercalaciones

Ahora bien, estas series setenarias no son imágenes y acontecimientos narrados que simplemente están colocados en fila uno detrás del otro, sino que continuamente serán interrumpidos por medio de "intercalaciones". Así antes de la apertura del séptimo sello tiene lugar la imposición del sello a los elegidos de Israel (7,1-17), y después de la apertura del séptimo sello no sigue inmediatamente un nuevo acontecimiento, como en los primeros seis sellos, sino que tiene lugar una "gran pausa": "Como una media hora..." (8,1). Luego aparece una nueva serie setenaria por medio de la entrega de las siete trompetas a los siete ángeles. Pero antes de

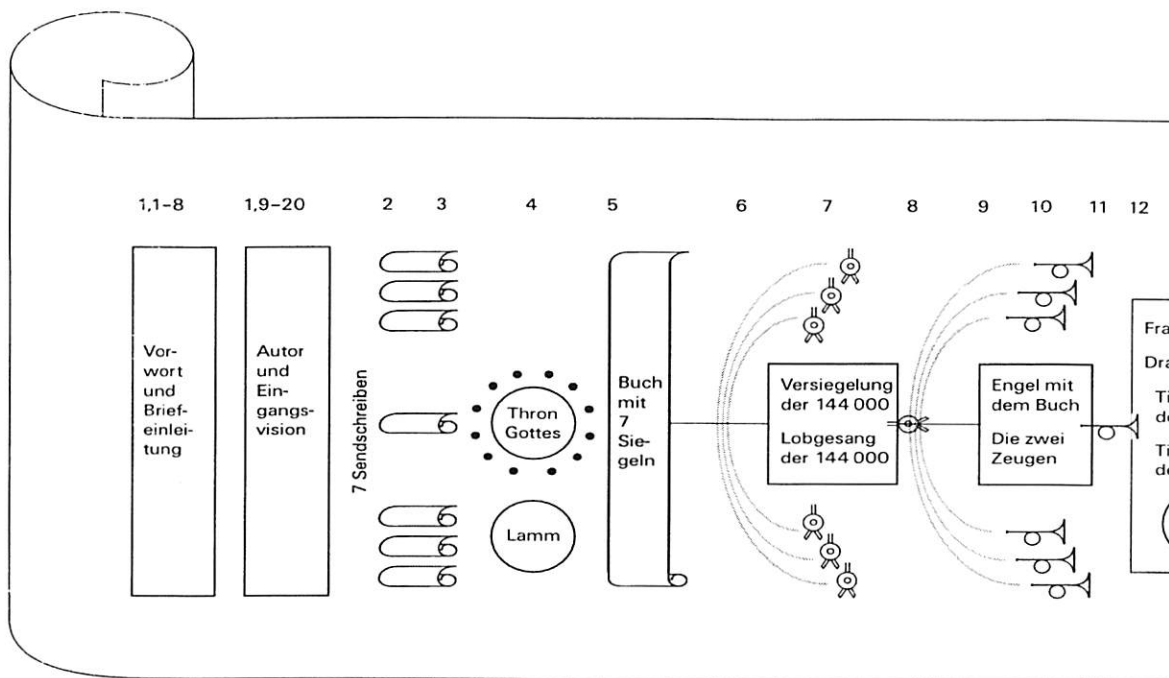
que estas trompetas empiecen a tocar, se introduce "otro ángel", que "ofrece las oraciones de todos los santos delante de Dios". Justo después de esta "intercalación", "los siete ángeles de las siete trompetas se disponen a tocar" (8,6).

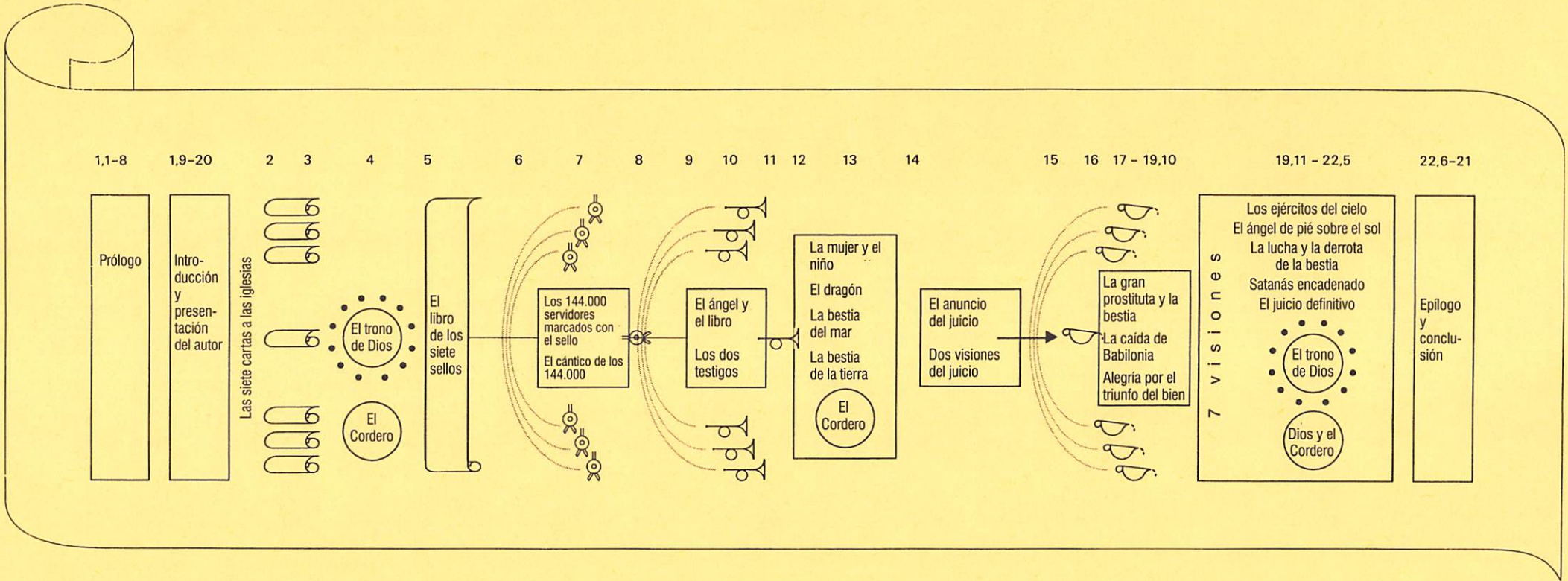
Antes del estallido de la séptima trompeta también se encuentra una "intercalación" (10,1 - 11,14). La séptima trompeta se anuncia por medio de un "ángel poderoso" que da un libro al vidente para que se lo coma, después se mide el templo y se anuncia la llegada de dos testimonios que encontrarán su final en Jerusalén.

Preavisos

De hecho, esta "intercalación" pertenece ya a las visiones que se describen luego a partir del cap. 12. Por medio de la técnica de la "intercalación", el autor anticipa parcialmente algo que se desarrollará a continuación.

Un preaviso parecido se encuentra antes de las siete copas de la ira: la historia sobre Babilonia ya se anuncia en 14,6-20, antes de que se cumpla con el derramamiento de la séptima copa de la ira (17,1 - 19,10). A través de tales "preavisos" también se crea tensión.





1,1-8

1,9-20

2 3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17 - 19,10

19,11 - 22,5

22,6-21

Prólogo

Introducción y presentación del autor

Las siete cartas a las iglesias

El trono de Dios

El Cordero

El libro de los siete sellos

Los 144.000 servidores marcados con el sello
El cántico de los 144.000

El ángel y el libro
Los dos testigos

La mujer y el niño
El dragón
La bestia del mar
La bestia de la tierra
El Cordero

El anuncio del juicio
Dos visiones del juicio

La gran prostituta y la bestia
La caída de Babilonia
Alegría por el triunfo del bien

7 visiones

Los ejércitos del cielo
El ángel de pie sobre el sol
La lucha y la derrota de la bestia
Satanás encadenado
El juicio definitivo
El trono de Dios
Dios y el Cordero

Epílogo y conclusión



Mientras nuestro pensamiento "occidental" esperaba una articulación lineal, que coloca una imagen detrás de la otra, el vidente Juan trabaja con intercalaciones e inclusiones, con anticipaciones y ampliaciones. Mientras esta técnica literaria dinámica – por lo menos a primera vista – más bien desorienta a las lectoras y lectores, el autor utiliza también factores "estabilizadores". A ella pertenecen por ejemplo.

Repeticiones

Así el *Cordero* no solamente aparece en la visión de la sala del trono (5,1 ss) y luego abre el sello del libro (6,1 ss), sino que de nuevo aparece con sus seguidores en 14,1 ss y al final del libro en la "Jerusalén celestial" junto con el mismo Dios (21,22s).

Igualmente el trono de Dios no solamente juega un papel central en la visión del trono que encuadra las visiones terroríficas y en la visión de la "Jerusalén celestial", sino que también será el centro de atención en medio de las mismas visiones terroríficas, y así confirmará a las lectoras/es y oyentes quién tiene el auténtico poder (7,9-17; 14,1-5; 19,1-10).

También llama la atención que todas las series de calamidades – los siete sellos, las siete trompetas, las siete copas de la ira – se terminan con la proclamación de himnos delante del trono de Dios. También estos *himnos* muestran que todas las cosas terroríficas realmente no tienen que aterrorizar. Quien en una situación de sufrimiento y persecución es capaz de cantar en la prisión, es más poderoso que sus perseguidores.

Encuadres

Pero el vidente da esta seguridad, es decir que los perseguidores al fin y al cabo no pueden hacer nada contra los creyentes, también a través del recurso estilístico del encuadre, donde él coloca sus visiones terroríficas: Dios, "el que es, el que era y el que viene" (1,4) es el poderoso al principio del libro en la visión celestial del trono Ap 4 s) y él ejerce su poder al final en la "Jerusalén celestial" (Ap 21s), él es el "Alfa y Omega" (1,8; 21,6; 22,13).

Relectura

Visto globalmente, Juan acompaña a sus lectores y oyentes a un viaje, a una marcha que, como la marcha

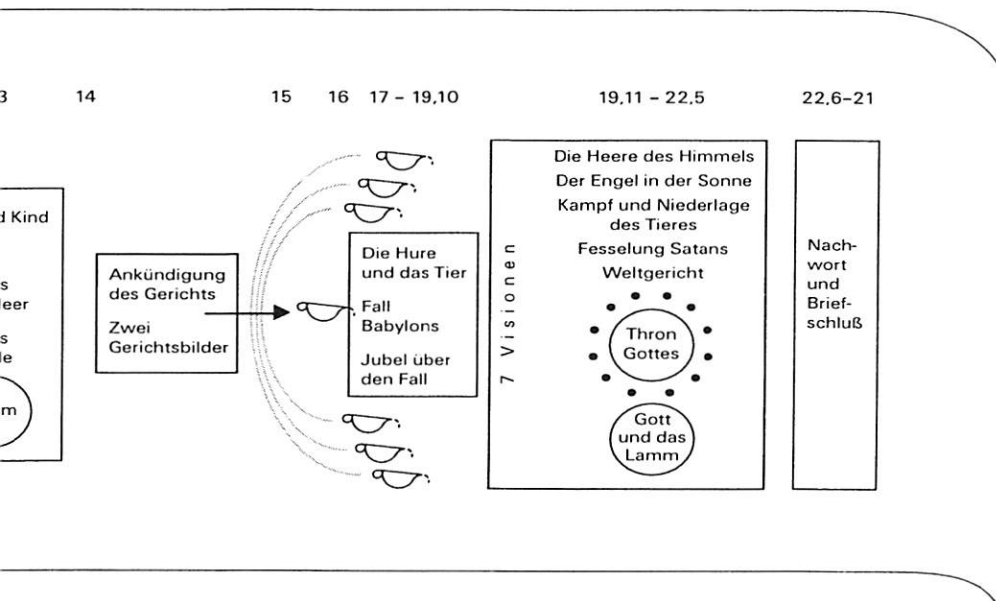
del Éxodo a través de calamidades condujo a la tierra prometida, lleva a "estar con Dios", a la "Jerusalén celestial". Para los lectores/as y oyentes expertos en la Escritura éste no es ningún viaje desconocido. Ellos ya lo conocen. El autor apocalíptico da seguridad a sus destinatarios. Ellos se encuentran en "su mundo", en su Sagrada Escritura.

La relación directa con las plagas de la narración del Éxodo se efectúa especialmente a través de las plagas provocadas por las siete trompetas, pero también en relación con las copas de la ira: pedrisco (8,7; cf. Ex 9,23ss), agua y sangre (8,8; 16,3s; cf. Ex 7,20s), sol, luna y estrellas que se oscurecen (8,12; cf. Ex 10,22), langostas (9,3; cf. Ex 10,13ss), úlcera (16,2; cf. Ex 9,9s), tinieblas (16,10; cf. Ex 10,21s), ranas (16,13; cf. Ex 8,1ss).

En esta "relectura" de la historia del Éxodo las lectoras y lectores experimentan "sus" plagas y llevan a cabo su propia salida, ahora ya no de Egipto sino en el corazón del imperio romano (*Pablo Richard*).

* Este artículo se publicó por primera vez en *Bibel heute*, 3. Quartal 1997: *Die Apokalypse des Johannes*.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





Apocalíptica deteriorada

El Apocalipsis de Juan en la interpretación de las sectas cristianas

WERNER THIEDE

Una interpretación cristológica de la perspectiva apocalíptica en el Apocalipsis de Juan, como en cualquier otra parte de la Sagrada Escritura, ayuda a resaltar aspectos que son útiles para la comprensión del evangelio y a relativizar aspectos que son seductores para el sectarismo. Este artículo contrapone la interpretación del Apocalipsis de Juan que hacen las sectas con las estructuras de una apocalíptica sana.

Werner Thiede, Doctor en Teología, es párroco de la Iglesia Evangélica-luterana de Bayern y está preparando su segundo doctorado en la Facultad de Teología de la Universidad de Erlangen.

Para muchos grupos en la frontera del cristianismo el último libro de la Biblia es en cierta manera el primero. Esto no significa que ellos pongan la Sagrada Escritura al revés, ya que los novísimos (las cosas últimas) – de eso trata sobre todo el Apocalipsis de Juan – son, sin lugar a dudas, de gran importancia para el creyente. Lo que esto quiere decir, sin embargo, es lo siguiente: como consecuencia de la mencionada predilección por el Apocalipsis, otras doctrinas importantes sobre la salvación, doctrinas de gran significación escatológica, tienen que retirarse del escenario en un modo ciertamente cuestionable. Hasta ahí, la preferencia por el último libro de la Biblia pone en evidencia una tendencia sectaria.

Sin embargo, una excesiva valoración de las sectas a menudo advierte a las iglesias de que existe una infravaloración muy problemática de parte suya. Así la represión de la apocalíptica es una señal predominante de conscientización moderna, lo que también con frecuencia caracteriza a la teología y a la Iglesia. Además, la fe moderna en

el progreso no toma en consideración una ruptura que se produce trascendentalmente; asimismo, la postmodernidad concibe el "final de la historia", a lo más, como un proceso temporal que continúa más bien en silencio. Paralelo a este fenómeno de "tabu-ificación" (del final de los tiempos), la represión de la muerte individual ha incrementado en gran manera; esto lo advirtieron filósofos y teólogos a lo largo del siglo 20 y se ha ido reafirmando con el paso del tiempo. Sobre la extendida "tabu-ificación" de la posible muerte del mundo se ha reflexionado relativamente poco. Ambos procesos de represión (los dos intentan reprimir una amenaza real) tienen la misma causa: se basan en la despedida formal de un Dios que está unido a la esperanza en la resurrección de los muertos y a un desenlace redentor de la realidad finita del mundo. Algunas ramas de la moderna teología también han efectuado esta despedida.

Se sabe, sin embargo, que las represiones provocan excesos desagradables que ocupan el lugar de lo que ha sido reprimido. Hasta ahí,

la afinidad con la apocalíptica de los grupos sectarios modernos forma parte del lado oscuro de nuestro mundo "iluminado" y de nuestra iglesia "puesta al día". En el último cuarto de siglo, algunos agravantes han hecho que esta cuestión sea imposible de olvidar: suicidios masivos de pequeños grupos religiosos disidentes, cuyos respectivos líderes voluntariamente se volcaron en su interpretación específica del Apocalipsis de Juan!. Es precisamente desde este punto de vista que emerge la cuestión: ¿Cómo es el modo típicamente sectario de tratar el último libro de la Biblia? ¿en qué consiste su atractivo, un atractivo que es válido para todo tipo de sectas y grupos sectarios?

"Caer" en el Apocalipsis de Juan

Ante todo, se debería tener en cuenta que el Apocalipsis de Juan es el único libro de la Biblia que ya en la introducción reclama para sí una especie de inspiración verbal. En un modo mucho más imponente que en las partes proféticas y apocalípticas comparables de la Sagrada Escritura, en el Apocalipsis se comunica un proceso directo de revelación que se basa en audiciones y visiones. Y esto con frecuencia corresponde con la manera de ser del visionario o intermediario. Y es precisamente con esta figura que los profetas modernos o líderes de las sectas quieren identificarse a toda costa.

El hecho es que el libro ofrece gran abundancia de imágenes y símbolos. Imágenes y símbolos que, por un lado, evitan "el análisis minucioso y la interpretación ambigua" debido a su carácter enigmático, y, por otro, exigen una clarificación iluminadora. Las llamadas sectas se distinguen entre ellas por el modo en que pretenden poseer la única clave verdadera para la interpretación de este lenguaje imaginario. A este respecto, el Apocalipsis de Juan es el libro más adecuado



en el que se pueden apoyar los grupos religiosos sectarios, para reclamar la exclusividad en cuanto a la interpretación de la Sagrada Escritura. Sin embargo, al hacer esto, no son fieles a la orden de Cristo en el capítulo 22 que prohíbe añadir y quitar algo a las palabras del libro.

El rigor ético, apocalípticamente fundado, del Apocalipsis de Juan constituye otro punto de partida para la mentalidad sectaria. Si uno entiende el concepto de las sectas no en sentido peyorativo, sino en el sentido de una comunidad de creyentes comprometidos que se confrontan con la Iglesia, la sociedad, el estado, o incluso con el "mundo" con un objetivo de vida "sobrenatural" (Ernst Troeltsch), entonces la cercanía interior de las llamadas sectas de creencia apocalíptica, se clarifica inmediatamente. La convicción interior de no pertenecer a un mundo que les encamina hacia la perdición es simplemente condición necesaria para la formación y conservación de "comunidades especiales". Tales comunidades a menudo se sienten con una obligación especial por lo que se refiere a la idea de la santificación. Esta obligación se explica por la expectativa del inmediato retorno (de Cristo), expectativa que estas comunidades viven con gran realismo. La amenaza que hizo Jesús de dar preferencia a los fríos o calientes y de eliminar a los tibios encaja muy bien con su mentalidad y apoya su postura crítica contra las grandes iglesias. De esta manera interpretan ellos la exigencia de separarse de la "prostituta de Babilonia".

Por consiguiente, las sectas de ninguna manera se asocian con las gigantescas amenazas de juicio del Apocalipsis, sino que se asocian con aquéllos de los cuales se han separado, y con aquéllos que se han separado de ellos, es decir, los "apóstatas". En relación al miedo de tener que someterse a juicio, un miedo que en principio existe, se

desarrollan algunas tendencias que se inclinan hacia una "justicia por las obras", ya que el Apocalipsis de Juan ofrece algunas pautas para ello.

Además, la situación histórica de las comunidades perseguidas en tiempo de Juan permite hacer una analogía con la difícil situación en la que de vez en cuando se encuentran los grupos sectarios cristianos y las minorías religiosas en la actualidad.

Los motivos para hacer la elección – motivos que se acentúan especialmente en el último libro de la Biblia, por ej., el número de 144.000 o los participantes en la primera resurrección –, no son en absoluto adecuados para promover una toma de conciencia sectaria: dichos motivos secundan la propia conciencia elitista y animan a perseverar en un modo de vida que se aparta abiertamente de la realidad.

A parte de esto, el Apocalipsis de Juan, como hacen todos los apocalipsis, anima a centrar la atención en el proceso global del mundo y, por consiguiente, en el significado de la totalidad. Perspectivas holísticas, expuestas por sectarios y esotéricos más allá de la racionalidad iluminada, se sitúan ellas mismas demasiado felizmente a la sombra del Apocalipsis de Juan. Y entonces el peligro de que este holismo se convierta en totalitarismo se hace inminente.

Estructuras de un Apocalipsis sano

Los puntos arriba mencionados señalan los peligros que provienen de una apocalíptica sectaria "enferma". Cuando nosotros, con palabras de Ulrich Körtner, hablamos en este sentido de "apocalíptica deteriorada", también deberíamos hacer presentes las estructuras de la "sana" apocalíptica. En la verdadera apocalíptica cristiana sobresalen tres pilares elementales que son de

gran importancia en todo el Nuevo Testamento y también en el mismo Apocalipsis de Juan:

Primero, aquéllos que mantienen una esperanza apocalíptica están convencidos de que su historia personal, la de su comunidad de fe y la de la entera humanidad – sin tomar en consideración crisis reales o imaginarias – no acabará en el vacío, en el caos. Más bien, es Dios mismo quien determina el significado y el final de los tiempos.

Segundo, más concretamente: a diferencia de las mitologías y las concepciones del mundo que prevén el final de los tiempos en un futuro cercano o próximo para todos los seres o que, a lo más, piensan en un proceso cíclico de la existencia que tiene un principio y un final, los creyentes apocalípticos confían en el desenlace final prometido para la creación. Creen en un plan universal al que toda la creación está sujeta. Al mismo tiempo, esperan en una última ordenación de todas las cosas, ya sea por medio de imágenes sobre la actividad judicial de Dios o por medio de una esperanza que abraza a todos, esperanza de una reconciliación total.

Tercero, la orientación apocalíptica está conectada a la convicción de vivir en los últimos días, de vivir la inmediatez del cambio radical que supone entrar en el nuevo mundo de Dios. Y esto obliga a un estilo de vida de gran exigencia ética y con actividad misionera. Esta comprensión del final de los tiempos normalmente se concibe en términos de periodicidad-cantidad, y cada dos por tres cae en la tentación de hacer cálculos especulativos. Ahora bien, en un sentido profundo también puede interpretarse cualitativamente: para una persona con mentalidad apocalíptica siempre es el final de los tiempos, es decir, un tiempo que ya está determinado por el espíritu del nuevo mundo prometido.



Características de un Apocalipsis "enfermo"

Estos tres pilares caracterizan una conciencia apocalíptica "sana", como ocurre fundamentalmente en el Nuevo Testamento, pero también en la devoción bíblicamente inspirada en la historia y en el presente de la Iglesia cristiana. Con respecto a las dimensiones de la "apocalíptica deteriorada", esto nos permite llegar a la siguiente conclusión: dondequiera que los tres pilares mencionados sufren deformaciones y abusos – con el propósito de la autoglorificación del grupo y del individuo –, allí encontramos una "apocalíptica deteriorada". Mientras que en el Nuevo Testamento tales distorsiones se encuentran sólo en los márgenes (ciertamente también en algunos pasajes del Apocalipsis de Juan), en las llamadas sectas aparecen como norma y con una función central. Las tres deformaciones de la conciencia apocalíptica que siguen se corresponden de manera especial con las tres formas "sanas":

El primer pilar, es decir, la idea de que Dios determina el significado del final de los tiempos, se convierte en la arrogante presunción de ser elegido. Según esta presunción, Dios ha predestinado y seleccionado justo a este grupo, a este liderazgo y a estos creyentes para obtener la salvación.

En manera correspondiente, el segundo pilar, es decir, la idea de que el elemento decisivo del futuro es el desenlace final en lugar de la perdición, recibe un giro negativo, y la perdición de los no creyentes y de aquéllos que no pueden ser instruidos se convierte en un punto importante de expectación. El sentimiento celestial de autoestima muestra, por así decir, mayores ventajas en un ambiente infernal. El mundo malvado, que en el momento presente todavía desanima al devoto en muchas maneras, junto con todos sus representantes serán eli-

minados por Dios, o posiblemente por los mismos devotos que un día recibirán el poder para hacerlo.

El tercer pilar, esto es, la perspectiva cualitativa esencial sobre el final se convierte en una representación cuantitativa, de manera que a través de medios especiales sólo al devoto se le garantiza un conocimiento sobre el curso de los acontecimientos al final de los tiempos. Por consiguiente, la descodificación del programa de la historia de salvación normalmente va relacionada con una explicación arbitraria de la Sagrada Escritura.

En los tiempos modernos la apocalíptica religiosa existe predominantemente en esta forma distorsionada, porque la teología y las iglesias la han dejado en manos de una gran cantidad de sectarios. Sin embargo, se tendría que tomar en consideración que las distorsiones arriba mencionadas no encuentra apoyo en el Apocalipsis de Juan. Ciertamente no todo lo negativo se basa en una interpretación sectaria. Como es bien sabido, no fue sin problemas que la Iglesia primitiva incluyó el Apocalipsis de Juan en el canon del Nuevo Testamento. Más tarde, Martín Lutero, en su introducción al Apocalipsis de Juan en la Biblia de Septiembre de 1522, criticó duramente el hecho de que este libro diera órdenes y amenazara "en un modo tan duro". "Mi espíritu no puede aceptar este libro. Y esta razón me basta para no tenerlo en gran estima y para que Cristo no enseñe a través de él ni sea conocido a través de él. Por eso, yo me quedo con los libros que me comunican a Cristo en una manera clara y pura". Más tarde, Martín Lutero mitigó este duro juicio e hizo su propia explicación histórica de la Iglesia sobre los símbolos apocalípticos, una explicación cuyo punto principal es la designación arbitraria de ciertos herejes, sectarios y enemigos. El reformador, sin embargo, tenía razón no sólo respecto a "los otros", cuando observó que "muchos tramaban mu-

chas cosas extrañas en su mente y las ponían en él [el libro]".

La clave hermenéutica: Jesucristo

La clave hermenéutica del Apocalipsis de Juan naturalmente tuvo que caracterizarse por una cierta arbitrariedad, mientras no había exégesis crítica histórica. Aunque gracias a la investigación moderna nosotros conocemos muchas cosas sin ambigüedad, todavía sabemos mucho más que antes sobre las relaciones intrabíblicas en el mundo de los símbolos e imágenes de Juan. A pesar de esto, e incluso a causa de ello, la tentación de tratar el Apocalipsis de Juan de manera arbitraria y sectaria es de nuevo grande en nuestros días. Por un lado, hay muchas cuestiones abiertas en la exégesis y, por otro lado, la relativización histórica del contenido como tal invita a una actualización metódica del libro bíblico que continúa siendo atractivo, teniendo en cuenta que el vidente en Patmos utilizó unas imágenes, ciertamente condicionadas por su época, ya sea para referirse a su tiempo y también al nuestro, ya sea para referirse exclusivamente el (final del) tiempo presente.

La cuestión de la correcta interpretación del Apocalipsis de Juan al final resulta verdaderamente teológica. Quienquiera que haya reconocido que el punto de gravedad del evangelio se encuentra en el amor de Dios, revelado por Jesucristo como don incondicional, es capaz de observar las perspectivas apocalípticas en el último libro de la Biblia, como en otras partes de la misma, en un modo diferenciado. Esta persona conoce cómo hacer emerger los aspectos "sanos" que sirven para comprender el evangelio, y cómo relativizar los aspectos que conducen al "sectarismo". Dondequiera que esto triunfe, se atajarán las revindicaciones sectarias del Apocalipsis de Juan.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





El Apocalipsis de Juan como "literatura subversiva"

FELIX PORSCH

El Dr. P. Felix Porsch CSSp fue durante varios años colaborador de la Asociación Bíblica Católica (Katholisches Bibelwerk) de Alemania. Regularmente hace encuentros de formación y cursos bíblicos en diversas diócesis y es uno de los padres del curso básico de Nuevo y Antiguo Testamento, que desde 1984 se imparte en muchas diócesis de Alemania.

Desde 1984 hasta 1999 fue profesor de Nuevo Testamento de la Facultad de Teología Sankt Augustin.

Entre sus publicaciones más conocidas se cuentan un comentario al evangelio de Juan y una introducción a la Teología del Nuevo Testamento.

El año pasado visité con un grupo bíblico Siria y el Líbano. Mientras en la frontera siro-libanesa el guía sirio se cambió por otro libanés, el conductor sirio con su autobús se quedó con nosotros. En su saludo y explicación el guía libanés hablaba muy a menudo de los "suizos" (igualmente también de la "gran hermana"), que aquí se verían por todas partes y

que estarían presentes con alrededor de 30.000 soldados. Para nosotros fue en seguida evidente que con los "suizos" se refería al poder de ocupación sirio, pero a causa del conductor sirio había evitado hablar de los sirios ("el enemigo me escucha"). Este hecho espontáneamente me hace recordar los "métodos cifrados" del autor apocalíptico y su "Sitz im Leben".

Las condiciones histórico-político-religiosas de la literatura apocalíptica

No es casual que la literatura apocalíptica que nosotros conocemos naciera en tiempo de violenta opresión y de cambio de situación socio-religiosa. Esto vale para la literatura judía primitiva desde la mitad del II siglo a.C., como también para el Apocalipsis de Juan. Una mirada a las circunstancias originarias y a la peculiaridad de la apocalíptica judía pueden contribuir a una mejor comprensión del Apocalipsis de Juan.

La amenaza de la identidad judía a través de la helenización

Desde el 198 a.C. Palestina estuvo bajo el dominio de los Seléucidas (sirios), los cuales sucedieron al dominio egipcio de los Ptolomeos. Como siempre ocurre en las ocupaciones, este dominio extranjero también tenía *dos aspectos*: uno, *la necesidad material y falta de libertad externa*; otro, *la fascinación de lo extranjero*, de lo distinto con el peligro de la asimilación, la pérdida de la propia identidad. Precisamente este segundo aspecto se convirtió en el verdadero problema y fue lo que desencadenó la literatura apocalíptica. Se trataba de defender y conservar la identidad judía con su fe monoteística en Yavé de frente al influjo del politeísmo helenístico. Entonces muchos judíos, sobre todo en los círculos eruditos, y también por desgracia y especialmente en la clase sacerdotal, hasta llegar incluso a los sumos sacerdotes, simpatizaron con las ideas y las prácticas helenísticas. Los sumos sacerdotes (por ejemplo, Jasón, Menelao) voluntariamente querían transformar Jerusalén en una ciudad helenística (polis) con estadio, teatro, gimnasio. Los "progresistas" se vestían con preferencia según la moda griega. A los judíos ortodoxos to-



das estas novedades les tenían que parecer como una apostasía de la fe de los padres y una horrible abominación (cf. 2 Mac 4,10-17).

En efecto, esto no se quedó en una voluntaria adopción de estas

La apocalíptica ofrece a los oprimidos un mundo de símbolos que les facilita la manifestación de su identidad bajo persecución y amenaza de muerte. La apocalíptica es literatura de resistencia desde abajo

corrientes helenísticas, por tanto, del "way of life" helenístico. Bajo Antíoco IV Epífanes (175-164) se llegó a una masiva helenización por la fuerza y, como consecuencia de ello, a implacables y crueles persecuciones de los fieles de Yavé. Incluso la posesión de los rollos de la Torá fue castigada con la muerte. Estaba prohibido circuncidar a los muchachos. Además se obligó a los judíos de todo el país a hacer ofrendas paganas (Fue a raíz de un tal ofrenda que comenzó la revuelta de los Macabeos, cf. 1 Mac 2,15-28).

La literatura apocalíptica como respuesta a la crisis

En este ambiente nació la literatura apocalíptica, probablemente primero como literatura clandestina, como una especie de "Samistat" en la antigua Unión Soviética. Se empezó con panfletos sueltos, que

llamaban a la resistencia, como algunos investigadores suponen. A este tipo de literatura pertenece la *pseudonimia* (publicaciones con nombre falso) y la abundante utilización del *lenguaje simbólico*, que sólo es asequible y comprensible para los iniciados. Esta "codificación" simbólica se refiere por ejemplo a las indicaciones temporales (cf. Dan 7,24ss; 9,24), a los nombres de antiguos soberanos para los reyes actuales (por ej. Nabucodonosor, Belschazar), a las bestias u otros símbolos para caracterizar a los soberanos, imperios políticos y pueblos (cf. los distintos materiales de la estatua en Dan 2,31-45 y la visión de las bestias en Dan 7-8) y finalmente, también el mismo autor (por ej. Enoc, Daniel). De esta manera se podía prevenir una persecución y punición legales. "Escritos antiquísimos aparentemente

nada sospechosos, que incluso fueron escritos antes del diluvio, de Enoc, quien ni siquiera era israelita, interminables historias de ovejas, de machos cabríos y otros animales, de antiguos reyes babilonios y medos... - una tal literatura no puede al fin y al cabo caer bajo una prohibición de la religión" (P. Lampe). Esta codificación simbólica puede llegar hasta agudas y mordaces sátiras que ponen en ridículo a los soberanos y su culto. (Algo así como cuando el nombre de Dios Bel-Schamem, el Dios del "cielo" se tergiversa en Schomem con el sentido de "devastador" o cuando la aureola del emperador representado como el dios del sol Helios se transforma en diez cuernos.)

Para los iniciados este tipo de literatura significa un enorme refuerzo de su propia consciencia de ser y una reafirmación de su identidad. La tendencia constante de esta lite-

ratura es sobre todo la demostración de la superioridad del Dios de Israel sobre todos los demás dioses y de la sabiduría de la Torá sobre la sabiduría helenística. Nada, absolutamente nada ocurre sin la voluntad de Dios. Lo que acontece, ya desde el principio de la creación ha sido planeado por él, e incluso los poderes enemigos después de todo sólo pueden realizar su plan eterno. Para el autor apocalíptico es decisivo el hecho de que la victoria final de Dios y de sus elegidos ya está fijada y la idea de que ahora el final de los tiempos ya ha empezado. Los fieles de Yavé permanecen en medio de la lucha final, y la liberación ya no se hará esperar por más tiempo.

Elementos subversivos en el Apocalipsis de Juan

A cada lector del Apocalipsis de Juan, que antes haya leído el libro de Daniel, no le pasan inadvertidas las numerosas alusiones al Primer Testamento de este escrito apocalíptico. Esto se refiere no sólo a la parte del contenido. El Apocalipsis de Juan también se sirve de los mismos o de parecidos medios literarios. Esto no puede extrañar, si uno tiene en cuenta la situación de los cristianos presupuesta en el Apocalipsis. Esta situación no es exactamente idéntica con la del II siglo a.C (tiempo de los Seléucidas), pero sin embargo hay fuertes puntos de contacto.

La situación de los cristianos

Según los más recientes resultados de la investigación, es verdad que los cristianos bajo el emperador Domiciano (81-96 d.C. el espacio de tiempo más probable para el nacimiento del Apocalipsis de Juan) no fueron perseguidos ni ejecutados sistemáticamente - esto sucede sólo en razón de las denuncias -, sino que fueron expuestos a una masiva presión social. Debido a que los ámbitos sociales y religio-



Los no están netamente separados y a que el culto a los dioses y al emperador están estrechamente ligados, los cristianos fácilmente se convierten en marginados de la sociedad. Es claro que no pueden participar en celebraciones públicas, en las que casi siempre se rinde homenaje a los dioses y al emperador. La casi total organización del trabajo manual en gremios, los cuales naturalmente también veneran a su dios protector, también puede acarrear considerables desventajas económicas para ellos (cf. 13,16ss).

Junto a esta enorme y constante opresión social todavía está el fascinante poder de Roma con todos sus suntuosos edificios y ofertas culturales. Así, no hay que infravalorar el peligro de la asimilación y de la autoadaptación (Juan, siguiendo la tradición bíblica, a esto le llama "practicar la fornicación", cf. 2,14.20). Estamos de acuerdo con H. Giesen, cuando opina: "Juan ve los peligros para los cristianos no en las persecuciones y eventuales martirios..., sino en el atractivo de los dioses y del culto al emperador. Por este motivo él intenta impedir, con todos los medios literarios a su disposición, que los cristianos participen en las fiestas paganas con sus celebraciones cultuales."

El recurso literario de la codificación

A diferencia de los autores de los apocalipsis judíos, el vidente de Patmos no se esconde detrás del pseudónimo de una importante figura del pasado. Él no se esconde detrás del acontecimiento de Cristo. Pero por lo general recurre al medio de la codificación, para proteger abiertamente a sus destinatarios de peligros innecesarios. Éste es el lenguaje de los oprimidos de todos los tiempos. Nunca se nombra, por ejemplo, al emperador reinante (Domiciano) por su

nombre, sino que se le codifica con la cifra 666; y para descifrar su significado "se necesita sabiduría" (13,18). El mismo emperador y sus cómplices, es decir el aparato estatal de la clase sacerdotal y los funcionarios, está representado bajo los símbolos de dos bestias (cap. 13). El arte de seducir de la potencia mundial de Roma él la describe cifrada bajo un pseudónimo que ya se usaba en el judaísmo: el pseudónimo de la "gran prostituta Babilonia", que se sienta "en las colinas" o bien sobre "grandes aguas" (cf. cap. 17-18). Para los iniciados no podía haber ninguna duda sobre a quién se refería esta gran prostituta Babilonia, con cuyo vino se emborrachaban los pueblos. El emperador como encarnación de la gran potencia terrena aparece en el Apocalipsis como la ridícula imitación del cordero degollado (cf. 13,2-8).

Ningún pacto

Entre el culto al emperador y la confesión a Cristo no hay, para el autor, ningún pacto posible. El cristiano tiene que decidirse. El grupo de los nicolaítas, los cuales intentan pactar con el poder estatal, es duramente combatido por él (cf. 2,6.14 ss). Los cristianos sólo tienen la posibilidad de la resistencia pasiva, mientras ellos se resistan a rendir el culto obligado a los dioses del estado y al emperador.

El destronamiento de los opresores – aspectos subversivos

Tiene gran significado el hecho de que para el autor cristiano la victoria definitiva ya se ha alcanzado. Cristo, el "cordero degollado", ha sido enalzado a "Señor y Dios" y ha sido entronizado. Él ha vencido a las dos bestias, las que están al servicio de los poderes satánicos. Esta victoria es celebrada por los ya salvados en los himnos de la "liturgia celestial" (cf. 5,9-13; 11,15-

18; 12,10-12; 15,3-4; 17,14; 19,1-8). Estos textos litúrgicos, no judiciales desde el punto de vista político, tuvieron que tener realmente muchos efectos subversivos, en la medida que anuncian que el dominio del mundo no pertenece al emperador romano, quien se dejaba llamar "nuestro Señor y Dios" (*dominus et deus noster*), sino a uno que había sido ejecutado por los romanos como agitador político. El anuncio del ocaso de la ciudad de Roma y del Imperio Romano (cf. cap. 18) naturalmente tuvo que parecer como algo que ponía en peligro al estado y que minaba la autoridad política dominante. Finalmente la afirmación de que los cristianos habían sido constituidos un "pueblo real y sacerdotal" pudo ser considerada como peligrosa y revolucionaria. ¿Qué pasaría a tales hombres en caso de conflicto con la obediencia al emperador y las exigencias del culto?

El resultado de esta breve visión de conjunto se puede resumir muy bien con las palabras de D. Dormeyer: "La apocalíptica ofrece a los oprimidos un mundo de símbolos que les facilita la manifestación de su identidad bajo persecución y amenaza de muerte. La apocalíptica es literatura de resistencia desde abajo" (D. Dormeyer/L. Hauser, *Weltuntergang und Gottesherrschaft*, Topos Taschenbücher 196, 1990, p.98).

(Trad.: N. Calduch Benages)





El obispo, ministro de la Palabra de Dios atestiguada en las Sagradas Escrituras

WILHELM EGGER

En preparación de la X Asamblea Ordinaria del Sínodo de Obispos "El Obispo Servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo", la Federación Bíblica Católica, organismo aprobado por la Santa Sede, que agrupa aquellas instituciones que han recibido el encargo del apostolado bíblico de parte de las respectivas Conferencias episcopales nacionales, ha recogido indicaciones de parte de unos cuarenta obispos (biblistas y/o promotores del apostolado bíblico) sobre el papel del obispo respecto a la Palabra de Dios escrita.

La Federación Bíblica Católica ha dirigido a los obispos biblistas y a los obispos dedicados al apostolado bíblico las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de lectura prefiere usted para su vida espiritual y para su ministerio?

- ¿Cuál es el papel del obispo para ayudar a los fieles a apreciar y gustar las Sagradas Escrituras? ¿Qué modos puede utilizar y qué posibilidades tiene un obispo?

- ¿De qué manera el obispo puede favorecer la entrega de la Palabra de Dios al pueblo y puede conducirlo hacia una comprensión más profunda de la Palabra de Dios?

A continuación sigue el resumen de las respuestas elaborado por Mons. Wilhem Egger, presidente de la Federación Bíblica Católica.

La función de la Federación está descrita en el *Directorio para el Ecumenismo* (1993) n. 184: "El Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana participó en 1969 en la creación de la Federación Católica Mundial para el Apostolado Bíblico (ahora Federación Bíblica Católica) como una organización católica internacional de carácter público, para promover la puesta en práctica de la "Dei Verbum", Cap. VI. De acuerdo con este objetivo, siempre que las circunstancias locales lo permitan, se debería promover con fuerza la colaboración entre el responsable ecuménico y las secciones locales de la Federación a nivel de iglesias locales así como a nivel regional.

De las respuestas de unos cuarenta obispos a la pregunta sobre cuáles rasgos deberían caracterizar la figura del obispo, emergen los siguientes resultados:

1. El obispo, comunicador cualificado de la sabiduría bíblica en el mundo de la comunicación

En el mundo de la comunicación el obispo tiene que ser un comunicador cualificado de la sabiduría bíblica, no tanto porque es docto en las Escrituras, sino debido a su trato cotidiano con los libros sagrados. Tiene que ser una guía para todos los principiantes y los interesados que cotidianamente abren la Biblia. Un obispo, en definitiva, que hace de la Palabra de Dios y de la Escritura el alma de la pastoral y que es una guía para el encuentro con Cristo, fuente viva.

Vivimos en una época donde abundan los mensajes, en un mundo donde reina la comunicación. Por esto, la Palabra de Dios – también en su forma escrita – asume una importancia nueva: se presenta como palabra que salva en un mundo saturado de mensajes; se presenta a las personas que tienen



muchos medios para leer o escuchar/ver los mensajes de hoy, invitándolas a la lectura y a la acogida del mensaje.

En un mundo como éste, veloz y siempre abierto a nuevas experiencias, el obispo trabaja para crear una cultura de la memoria.

2. El obispo configurado por la Palabra de Dios

En sus respuestas los obispos opinan que los textos más importantes de la Sagrada Escritura son sobre todo los textos de la celebración eucarística y los textos del breviario, así como la *lectio divina* continua.

El obispo tiene que contemplar constantemente la Palabra de Dios y tiene que manifestar en todos sus gestos y palabras que se nutre del Libro Sagrado. Así será fácil para la gente captar este estímulo y sentir la atracción del gusto por la Palabra.

3. El obispo al servicio de la Sagrada Escritura

3.1 Sagrada Escritura y Eucaristía Alfa y Omega de la actividad episcopal y sacerdotal

En una carta pastoral sobre "La Sagrada Escritura y San Lorenzo Justiniano" el entonces Patriarca de Venecia, Angelo Giuseppe Roncalli, habla del alfa y omega de la actividad episcopal y sacerdotal:

Enseñar la Sagrada Escritura, particularmente el Evangelio, al pueblo, hacer que estos hijos presten atención al Libro Sagrado, es como el alfa de las actividades de un obispo y de sus sacerdotes. La omega – dejad vía libre a esta imagen apocalíptica – está representada por el cáliz bendito de nuestro altar cotidiano. En el libro la voz de Cristo siempre resuena en nuestros corazones: en el cá-

liz la sangre de Cristo está presente como gracia, propiciación, para nuestra salvación, la de la Santa Iglesia y la del mundo.

Las dos realidades van unidas: la palabra de Jesús y la sangre de Jesús. Entre la una y la otra siguen todas las letras del alfabeto: todos los asuntos de la vida individual, doméstica, social: todo esto que también es importante, pero es secundario en orden al destino eterno de los hijos de Dios, y que no vale sino en cuanto está sostenido por las dos letras terminales: es decir, la palabra de Jesús que siempre resuena en todos los tonos en la Santa Iglesia del Libro Sagrado y la sangre de Jesús en el divino sacrificio, fuente perenne de gracias y bendiciones (A.G. Roncalli, *La Sacra Scrittura e San Lorenzo Giustiniani, lettera pastorale per la Quaresima* 1956).

3.2 El ejemplo del obispo

El mejor modo para favorecer el gusto de la Sagrada Escritura es la misma persona del obispo configurada por la Palabra de Dios. Un obispo continuamente tiene la posibilidad de ayudar a los fieles a gustar la Escritura. Cada vez que habla a los fieles, y en particular a los sacerdotes, puede ofrecer algún ejemplo de *lectio divina*. Si él ha aprendido a hacerla debidamente y la presenta en modo sencillo, los fieles aprenderán.

4. Medios a disposición del obispo en la promoción del apostolado bíblico

En las respuestas de los obispos se han apuntado una serie de formas en las que el obispo puede promover el apostolado bíblico. Se presenta la figura del obispo capaz de ayudar a través de la promo-

ción, la formación, las publicaciones, el infundir ánimo. También se presentan distintas áreas de trabajo.

4.1 La promoción

El obispo puede promover la inculcación del mensaje bíblico, la colaboración ecuménica sobre todo para la traducción de los textos bíblicos, y también puede promover el conocimiento de los documentos de la Iglesia sobre la Palabra de Dios (la "Dei Verbum" sobre todo).

4.2 Promoción de grupos bíblicos

Las pequeñas comunidades donde se comparte la Palabra de Dios ayudan a leer la vida a la luz de la Palabra de Dios. Es necesario promover la lectura de la Palabra de Dios en las familias y en pequeños grupos bíblicos, así como en los grupos de base.

La lectura compartida es importante para la preparación de la liturgia eucarística y para que la celebración tenga una continuación "comprometida".

Para los grupos carismáticos y de oración es necesario insistir en la necesidad que la oración sea una respuesta a la Palabra de Dios.

4.3 La formación

Una tarea importante es la formación de los sacerdotes y del laicado, de manera que también los laicos puedan desempeñar un papel positivo en el apostolado bíblico.

La formación comprende el conocimiento de la Biblia, así como también el conocimiento de algunos métodos sencillos para compartir el mensaje bíblico y una cierta familiaridad con la *lectio divina*. Es necesario favorecer un método adaptado de lectura (para evitar fundamentalismos intimistas).

Merece especial atención la *lectio divina* en el sentido de una lectura



que es estudio, meditación, búsqueda de sentido, oración y contemplación.

4.4 Las publicaciones

Otro medio son las publicaciones, las publicaciones de los textos bíblicos y de los textos litúrgicos; luego, la publicación de las cartas pastorales que ponen de relieve la importancia de la lectura de la Biblia, así como encargarse de la publicación de diccionarios, comentarios y subsidios de fácil lectura.

4.5 Creación y apoyo a las estructuras del apostolado bíblico

Son muy útiles los centros de formación y apostolado bíblicos. Se invita a los obispos a encargar una misión de apostolado a algunas estructuras o centros a nivel nacional y diocesano. A las estructuras que reciben esta misión de parte de la Conferencia Episcopal Nacional se las invita a hacerse miembros de la Federación Bíblica Católica.

4.6 La liturgia

El Misal con su amplio Leccionario tiene una importancia extraordinaria. "El Leccionario y el Misal son el instrumento constante, vivo y familiar para muchos, para conocer y alimentar la fe, y encontrar en ella la respuesta a los interrogantes de la consciencia. Es necesario que los presbíteros valoren mucho este medio y sepan aprovecharlo, mediante una proclamación apropiada y un comentario adecuado, para formar personalidades cristianas fuertes. El texto bíblico, mediante el cual Cristo siempre está presente en su Iglesia, «ya que es él quien habla cuando en la Iglesia se lee la Sagrada Escritura», es luz de verdad, potencia de gracia que suscita en el alma cuanto expresa, viático que sostiene en la búsqueda y en el compromiso al servicio

del bien. Así pues, el Misal con su amplio Leccionario, «mesa» cotidiana de la Palabra de Dios, muy bien puede considerarse como el manual universal de catequesis para todo el pueblo, en la parroquia, en cada iglesia o comunidad" (Juan Pablo II, Visita ad limina de los obispos del Triveneto, 1991).

4.7 Programación de la pastoral bíblica

También puede ser útil la presentación de un programa diocesano sobre la Palabra de Dios, así como la celebración del domingo, de la semana, o del mes de la Biblia.

4.8 Institucionalización de los ministros de la Palabra

Merece especial atención de parte del obispo, el servicio del lector (que puede encargarse también de la liturgia de la Palabra), así como el servicio de los "ministros extraordinarios" de la Palabra escrita, que también podrán guiar las liturgias de la Palabra. Entre estos ministros también puede haber personas que "adopten a un cierto número de familias, las visiten regularmente hasta el momento en que la familia sea capaz de leer la Biblia por sí sola".

4.9 La catequesis

"La gran tradición de la Iglesia habla a menudo de iniciación a los sacramentos y la pone en práctica en varios modos. Ahora bien, de la iniciación a la fe también forma parte la iniciación a la Palabra de Dios. El cristiano debe ser capaz de leer y entender la palabra de la Escritura Sagrada. Por esto, uno de los objetivos del camino catequístico es introducir a una recta comprensión de la Biblia y a una lectura provechosa de la misma, que permita descubrir la verdad divina que contiene, y que suscite una respuesta, la más generosa posible, al mensaje que Dios dirige

a la humanidad a través de su Palabra" (sacado de la nota de la C.E.I. sobre la Biblia en la vida de la Iglesia, 1995, n. 27).

4.10 Mass media

En el mundo de la comunicación es necesario promover, también en el campo bíblico, el uso de los mass media, es decir, la prensa, los medios audiovisivos y radiofónicos para difundir la Palabra de Dios.

(Trad.: N. Calduch Benages)





El Apocalipsis de Juan: una bibliografía seleccionada para la animación bíblica

Primeras introducciones

Pour en finir avec la peur : l'Apocalypse / Jean-Pierre Prévost. - Montréal : SOCA-BI : Les Editions paulines ; Paris : Médiaspaul, 1983. - (De la parole à l'écriture ; 2).

L'Apocalypse / Chantal van der Plancke. - Bruxelles : Lumen vitae, 1984. - (Le Temps de lire ; 1). - 111 p.

L'Apocalypse : espérance d'un peuple qui lutte / Carlos Mesters. - Montréal : Editions paulines, 1988. - 101 p. - Traduction de : Esperança de um povo que luta : o Apocalipse de São João. - São Paulo : Edições, 1986.

Pour lire l'Apocalypse / Jean-Pierre Prévost. - Outremont : Novalis ; Paris : Cerf, 1991. - 160 p.

Comprendre l'Apocalypse / Jean-Pierre Charlier. - Paris : Cerf, 1991. - 2 vol. - (Lire la Bible ; 89 et 90).

L'Apocalypse / Pierre Prigent. - Paris : Editions du Cerf, 1998. - (Lire la Bible ; 117).

Les apocalypses du Nouveau Testament / Elian Cuvillier. - Cahiers Evangile ; n° 110 (Décembre 1999).

No tengan miedo: Apocalipsis y comunidades cristianas / F.G.S Gorgulho, Ana F. Anderson. - Buenos Aires, 1980.

Apocalipsis: ¿Revelación del fin del mundo?: Estudio exegético-crítico del texto en sus cocontextos / Eduardo Arens. - 2da edición. - Lima : Centro de Proyección, 1988.

El Apocalipsis de San Juan: una lectura desde América Latina / Ricardo Foulkes. - Buenos Aires, 1989.

Conversaciones con Juan, el vidente de Patmos / J. Lopez. - Madrid: Atenas, 1993.

How to Read the Apocalypse / Jean-Pierre Prévost. - London: SCM Press, 1993. - 118 p.

Apocalipsis: Visión de un mundo justo / Elisabeth Schüssler Fiorenza. - Estella: Editorial Verbo Divino, 1997.

Para leer el Apocalipsis / Jean-Pierre Prévost. - Estella: Verbo Divino, 1998.

Revelation: Vision of a just world / Elisabeth Schüssler Fiorenza. - Minneapolis: Fortress, 1991. - (Proclamation).

Revelation / J.M. Court. - Sheffield: Sheffield Academic Press, 1994. - 133 p. - (New Testament Guides).

Schreibe dem Engel Südafrikas: Trost und Protest in der Apokalypse des Johannes / Allan Boesak; aus dem Englischen übersetzt von Sabine Hinz-Wegner und Rudolf Hinz. - Stuttgart: Kreuz Verlag, 1988. - 158 p.

Das Buch der Offenbarung: Vision einer gerechten Welt / Elisabeth Schüssler Fiorenza. - Stuttgart: Kohlhammer, 1994.

Die Offenbarung des Johannes: Inspirationen aus Patmos / Luzia Sutter Rehm. - Kompendium feministische Bibelauslegung / Luise Schottroff und Marie-Theres Wacker, (Hrsg.). - Gütersloh:



Christian Kaiser, Gütersloher Verlagshaus, 1998. - 725-741.

Vom Mut, genau hinzusehen: Feministisch-befreiungstheologische Interpretationen zur Apokalyptik / Luzia Sutter Rehmman. - Luzern: Exodus-Verlag, 1998. - 160 p.

Das Buch der subversiven Hoffnung: Zugänge zur Offenbarung des Johannes / Hermann-Josef Venetz. - Freiburg/Schweiz: Kanisius Verlag, 1999. - 128 p.

Vom Ende her leben: Eine Auseinandersetzung mit der Offenbarung des Johannes in einer Zeit des Übergangs / Brigitte Schäfer, Daniel Kosch. - Berg am Irchel: kik-Verlag, 1999. - (Ankick-Texte; 4). - 83 p.

Angst oder Trost?: Zur Angstbewältigung im Buch "Offenbarung/Apokalypse des Johannes" / Juan Peter Miranda. - Stuttgart: Kath. Bibelwerk. - (Bibel und Theologie im Kleinformat; 16). - 16 p.

Ganzheitlicher Zugang zur Offenbarung des Johannes / Beate Kowalski. - Stuttgart: Kath. Bibelwerk. - (Bibel und Theologie im Kleinformat; 17).

Hans Gasper/Friederike Valentin (Hg.): Endzeitfieber. Apokalyptiker, Untergangspropheten, Endzeitsekten, Freiburg i. Br. 1997.

Werner Thiede: Sektierertum – Unkraut unter dem Weizen? Gesammelte Aufsätze zur praktisch- und systematisch-theologischen Apologetik, Neukirchen-Vluyn 1999.

Selección de comentarios accesibles

L'Apocalypse : commentaire pastoral / Jean-Pierre Prévost. - Paris : Bayard Editions : Centurion ; Outremont : Novalis, 1995. - 179 p. - (Commentaires).

Los Enigmas del Apocalipsis / F. Fernández Ramos. - Salamanca: Univ. Pontificia de Salamanca, 1993.

Comprender el Apocalipsis / J.-P. Charlier. - Bilbao: DDB, 1993. - 2 vol.

Apocalipsis / F. Contreras Molina. - En: Comentario al Nuevo Testamento / S. Guijarro Oporto, M. Salvador García

(ed.). - Madrid: Atenas; Salamanca: PPC-Sigueme; Estella: Verbo Divino, 1995. - p. 695-733.

Apocalipsis / Ugo Vanni. - Estella: Editorial Verbo Divino, 1998.

Guás para la Lectura del Nuevo Testamento: Apocalipsis / X. Pikaza Ibarrondo. - Estella: Verbo Divino, 1999.

Apocalisse: esegesi, ermeneutica, teologia / Ugo Vanni. - Bologna: Ed. Dehoniane, 1988. - (Supplementi alla rivista Biblica; 17).

L'ultima parola è di Dio: L'Apocalisse come Buona Notizia / Klemens Stock. - Roma: Ed. Apostolato della Preghiera, 1995.

Apocalisse / Ugo Vanni. - Brescia: Ed. Queriniana, 1999. - (Leggere Oggi la Bibbia).

Das letzte Wort hat Gott: Apokalypse als Frohbotschaft. - Innsbruck; Wien, 1985. - 158 p.

Johannes-Apokalypse / H. Giesen. - Stuttgart: Katholisches Bibelwerk, 1996. - (Stuttgarter Kleiner Kommentar. Neues Testament; 18). - 191 p.

Apokalypse: Das Buch von Hoffnung und Widerstand: ein Kommentar / Pablo Richard. - Luzern: Edition Exodus, 1996. - 254 p. - Titel der spanischen Originalausgabe: Apocalipsis: Reconstrucción. San José, Costa Rica: Editorial DEI.

Revelation / Wilfrid J. Harrington. - Collegeville: Liturgical Press, 1993. - 271 p. - (Sacra Pagina; 16)

The Book of Revelation / C. Rowland. - London: Epworth Press, 1993. - 166 p. - (Epworth Commentaries).

Revelation: The Book of the Risen Christ / W. J. Harrington. - Hyde Park, NY: New City, 1999. - (Spiritual Commentaries). - 166 p.

Reccorido de animación bíblica

L'Apocalypse : notes exégétiques et plans d'animation / Animation biblique œcuménique romande. - Lausanne : Evangile et culture : Centre Catholique



romand de formation permanente, 1992.
- 124 p.

L'Apocalypse : plus loin que la terre / Paul Collet. - Paris : Action Catholique Générale Feminine, 1999.

Un mundo sin llanto ni dolor: Guía para una lectura comunitaria del Libro del Apocalipsis / Florencio Abajo [et al.]; bajo la dirección y coordinación de Santiago Guijarro. - Madrid: La Casa de la Biblia; Estella: Editorial Verbo Divino, 1999. - (Palabra y vida; 10). - Animador. - ISBN 84-8169-337-5. + Libro del participante

Ermutung zum Christsein: Offenbarung / bearbeitet von Heinz Giesen [et al.]. - Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1992. - (Bibelauslegung für die Praxis; 27). - 143 p.

Visionen: Lese- und Arbeitsbuch zur Offenbarung des Johannes / herausgegeben vom Katholischen Bibelwerk. - Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1994. - (Bibel im Jahr '95).

Offenbarung / herausgegeben von Daniel Kosch; MitarbeiterInnen: Urs Joerg [et al.]. - Basel: F. Reinhardt; Zürich: Benziger, 1996. - (Bibelarbeit in der Gemeinde; 9). - 198 p. + 8 Dias. - Zürich: Verleih Bild und Ton, 1996.

Linzer Fernkurse zur Apokalyptik.

La Biblia africana ("The African Bible")

Un gran regalo para el gran jubileo

Un número reciente de la edición semanal de *L'Osservatore Romano* traía la fotografía de una nueva Biblia que fue presentada al Papa no por los representantes de las Sociedades Bíblicas, sino por el Arzobispo Robert Sarah de Conakry, Guinea, presidente del Comité Ejecutivo del Centro Bíblico para África y Madagascar (BICAM) y la Hna. Mar-cazzan de las Hijas de San Pablo en Nairobi, Kenia, editores de esta Biblia, que es ciertamente un gran regalo para África en el gran jubileo.

Revista dedicadas al Apocalipsis

Apocalypse, sectes et millénarisme. - Le Monde de la Bible (1978), n. 3.

Une lecture de l'Apocalypse. - Cahiers Evangile (Paris : Service Biblique Evangile et Vie : Cerf) 54 (1975), N.S. 11.

L'Apocalypse. - Les Dossiers de la Bible (Paris : Service Biblique Evangile et Vie : Cerf); 1992, n° 45

La femme et le dragon. - Les Dossiers de la Bible (Paris : Service Biblique Evangile et Vie : Cerf) ; n° 78 (juin 1999).

Patmos, l'île de l'Apocalypse. - Le Monde de la Bible (Paris : Bayard) ; n° 94 (1995).

L'Apocalisse nella storia. - Humanitas; 5 (1999).

Apokalypse. - Bibel und Kirche (Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk); 39 (1984), H. 2.

Die Apokalypse des Johannes. - Bibel heute (Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk); 33 (1997), Nr 131.

CD Rom

L'Apocalypse : la tenture du château d'Angers / le texte de saint Jean ; interprété par Michaël Lonsdale. - Paris : Editions du Patrimoine ; Viroflay : Syrinx, 1997. - CD Rom PC + MAC. □

¿Qué es lo que esta Biblia tiene de africano y qué es lo que hace de ella un gran regalo? La traducción del texto no es africana. Un equipo de estudiosos africanos ciertamente habría ofrecido una nueva traducción de la Biblia en inglés. Sin embargo, han sido lo suficientemente sabios para adoptar un texto bueno y bien conocido – la New American Bible – e invertir su tiempo y energías para realizar una Biblia anotada en línea con la petición explícita del Concilio Vaticano II de utilizar "traducciones de

Pauline Publications Africa
Daughters of St Paul
P.O.Box 49026
Nairobi, Kenya



los textos sagrados que estén provistas de las explicaciones necesarias y suficientes" (DV 25). Además, es obvio que estos estudiosos tenían gran interés en realizar una Biblia cuyo principal objetivo fuera el de ayudar al/a la lector/a a "leer la Biblia en su contexto". Esto está formulado con toda claridad en la última frase de la Introducción General: "Centrando su atención en el contexto vital del África actual y seleccionando temas que son particularmente relevantes para las sociedades africanas del siglo XX, la Biblia africana quiere ser una fuente de inspiración y alimento para la gente de África."

Citamos algunas de sus características:

1. Introducciones a cada libro con información puesta al día sobre el libro y su significado teológico y pastoral para África hoy.
2. Las notas explicativas se refieren a distintas áreas: exégesis, teología, espiritualidad, catequesis y ministerio pastoral.
3. Los comentarios, que siguen al texto bíblico, funcionan como una clave para entender un capítulo o una sección del li-

bro y para ver la importancia del pasaje en África hoy.

4. Las ilustraciones quieren facilitar la comprensión del ambiente histórico y geográfico, y ofrecen una visión artística de algunos textos.

La Biblia cuenta también con reenvíos, las lecturas litúrgicas del tercer ciclo, la cronología y el glosario/índice temático.

En efecto, un excelente instrumento para la actualización y la inculturación de la Biblia. Cf. las directivas de "La interpretación de la Biblia en la Iglesia" de la Pontificia Comisión Bíblica así como "para uso en la oración y para el estudio en familia y comunidad" (Ecclesia in Africa, n. 58). Ojalá muchos africanos puedan ahorrar los 10.00 US\$ o encontrar un benefactor para comprar la Biblia africana.

La Biblia africana
("The African Bible")

St Paul Communications/Daughters of St Paul, Nairobi, 1999. ISBN 9966-21-450-x

Service Biblique Diocésain
Grand Séminaire de
Luxembourg
52, rue Jules-Wilhelm
L-2728 Luxembourg
Tel.: +3-52-43 60 51 331
Tel.: +3-52-43 60 51 40
Fax: +3-52-42 31 03
Email:
thomas.osborne@ci.culture.lu

L'année jubilaire et la remise des dettes: repères bibliques / Thomas P. Osborne et Joseph Stricher. - Paris: Bayard Éditions: Centurion, 1999. - ISBN 2-227-36901-9. - 98 FF = 14,94 EUR.

En la Asamblea Plenaria de Hong Kong en 1996 la Federación Bíblica Católica se comprometió a "trabajar con dedicación para lograr la cancelación de la deuda externo en el año 2.000, a fin de que éste se convierta realmente en un año jubilar, aliviando las cargas de los oprimidos" (Declaración final, 8.1.7) Dos miembros de la subregión de Europa Latina se han tomado este compromiso muy en serio: proponen una lectura de todos los textos bíblicos que intervienen en la discusión sobre la remisión de la deuda externa de los países pobres. La documentación bíblica no se limita a Levítico 25 y a su "año jubilar"; se extiende al "año sabático" (igualmente en el Levítico) y a los años de libe-

ración o del perdón de las deudas del Código de la Alianza y del Código Deuteronomico, así como a los textos narrativos de Nehemías 5 y 10, y también al "año de gracia" de Isaías 61 y al "año de acogida" del evangelio de Lucas.

En breve, este libro invita al/a la lector/a a llevar a cabo una verdadera encuesta bíblica. Encuesta apasionante y rica, en la que se descubre cómo el texto bíblico todavía hoy habla a nuestros oídos modernos y cómo puede ser una guía para la acción. Sin querer caer en la trampa de hacer actualizaciones simplistas sobre la compleja cuestión de la deuda, este opúsculo pone en evidencia la sensibilidad de los autores bíblicos en cuanto a situaciones precarias de personas y sociedades víctimas de la deuda, la exclusión y desplazamientos arbitrarios. Centra su atención en el mensaje bíbli-



co concerniente al trabajo humano, la relación con la tierra, la solidaridad étnica... Al mismo tiempo, permite que estos textos antiguos despierten nuestra sensibilidad en este período de cambio de milenio y que susciten en nosotros el deseo de comprometernos en el sentido de una solidaridad que traspase las fronteras nacionales, étnicas e incluso religiosas.

Thomas P. Osborne, biblista, profesor en el Seminario Mayor y en el Instituto Catequístico de Luxemburgo, es responsable del Servicio Bíblico Diocesano y coordinador de la subregión de Europa Latina de la Federación Bíblica Católica.

Joseph Stricher, también biblista, es director del Servicio Bíblico Católico "Evangelio y Vida" para Francia.

BDV 51 trata sobre el tema "Año jubilar y condonación de la deuda". Se pueden solicitar ejemplares en la secretaría general de la FBC

El apocalipsis fuente de esperanza ... al comenzar el año 2000. 56 páginas. Comisión Episcopal de Catequesis y Biblia – CERJUC-SION, Costa Rica 1999.

Con motivo de la séptima semana bíblica en Costa Rica, que se celebró en Setiembre 1999, un grupo de trabajo del CERJUC-SION (Congregación de Nuestra Señora de Sión) en colaboración con el Departamento de Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal hizo este folleto en lengua española.

Objetivo de este folleto es hacer que las personas comprendan el Apocalipsis de Juan no como una literatura que anuncia escenas de terror y, por consiguiente, que provoca miedo, sino como fuente de esperanza para el año 2000. En cuanto al material temático el folleto ofrece indicaciones prácticas para celebrar la semana bíblica ya sea en las familias como en las parroquias.

CERJUC-SION
Congregación de Nuestra Señora de Sión
Apartado 6507-1000
San José
Costa Rica
Tel.: +(506)231 14 34
Fax: +(506)240 28 89
cerjuc@sol.racsa.co.cr

Franz Kogler – Klaus Schacht (Hgg): **Stolpersteine der Bibel III**, 144 páginas, S 70 (Euro 5) ISBN 3-9500079-8-9

En esta colección en lengua alemana se han publicado las conferencias de la serie de encuentros ecuménicos "Stolpersteine der Bibel" ("*Obstáculos para la lectura de la Biblia*") que se celebraron en Linz en los años 1997 y 1998. Casi la mitad de las aportaciones tratan temas apocalípticos, empezando con la pregunta ¿Estamos nosotros llegando al final? sobre el tema ¿Cuán apocalíptico es el cristianismo? hasta llegar al mensaje escatológico de Juan el Bautista y Jesús y la interpretación de la Revelación de Juan. Además, en este folleto teoló-

gos católicos y protestantes clarifican cuestiones candentes como la pena de muerte, la eutanasia, el aborto, la homosexualidad etc... desde una perspectiva bíblica.

El Dr. Franz Kogler es director de la sección de Biblia y Teología en el departamento de pastoral de la diócesis de Linz, Austria, y miembro de la junta directiva de la Asociación Bíblica Católica de Austria ("*Österreichisches Katholisches Bibelwerk*").

El Mag. Klaus Schacht es un pastor protestante al servicio de la escuela, inspector para las clases de religión y director del taller de formación evangélico de Linz.

Verlag Katholisches
Bibelwerk Linz
Kapuzinerstr. 84
A – 4021 Linz
Austria
Tel.: +43-(0)723-76 10 32 31
Fax: +43-(0)723-76 10 32 39
Email:
bibelwerk@dioezese-linz.or.at



La Federación Bíblica Católica (*FEBIC*) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 217 miembros asociados de 126 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La *FEBIC* promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. La *FEBIC* procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La *FEBIC* se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los seres humanos. Y esto precisamente en un mundo que crece unido debido a los medios de comunicación y que, aunque se detecten aún muchos síntomas de odio y de destrucción, necesita de una palabra de paz y de la comunión con Dios y de las relaciones mutuas entre los distintos pueblos.

Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone, Presidente de la FEBIC